

**Isaiah 6:1-13**  
**February 6, 2022**

**Tema: Heme aquí, envíame a mí.**

*Que la Gracia, Paz y Misericordia de Dios nuestro Padre celestial y de nuestro Señor Jesucristo en comunión con el Espíritu Santo sea con cada uno de ustedes. Amen.*

Oremos:

*Que las palabras de mi boca y la meditación de nuestros corazones sean agradables a tu vista oh Señor, Roca nuestra y Redentor nuestro. Señor te pedimos que nos des tu Espíritu Santo para que habrá nuestra mente y corazón a tú Palabra. Que tú Espíritu Santo sea quién nos ayude a enfocarnos en todo lo que has hecho en Cristo Jesús por cada uno de nosotros y que tú mismo Espíritu nos ayude a que salgamos hoy de la iglesia llenos de tú amor, misericordia y tú paz, y así poder compartir con nuestros familiares, amigos y vecinos. A ti sea toda la gloria y honra en el Santo Nombre de tu Hijo Jesús te lo pedimos. Amén.*

En un poco más de un mes, seré ordenado e instalado como Pastor Asistente en la iglesia Trinidad de Portland. Estoy emocionado y un poco preocupado a la vez. Saben cuándo yo empecé a asistir en la iglesia Trinidad. Comencé como un miembro al igual que todos ustedes. Es decir, soy una persona común y corriente que tengo mis propios desafíos y tentaciones y por qué no decirlo hasta tengo mis propios pecados.

Cuando estaba en la iglesia Trinidad fui invitado para participar en unas clases bíblicas. Algo muy curioso de mi parte, es que siempre he tenido ese anhelo de aprender de todo. Me encantaba ir a la escuela y aprender cosas nuevas. Pero ya saben las cosas de un pueblo pobre no había dinero. Entonces tuve que salir de allí y venir a buscar una vida mejor en Estados Unidos. En la iglesia tuve la oportunidad de estudiar teología. Doy gracias por la bendición de Dios en ponerme en una iglesia cristiana la cual me ha cuidado y apoyado para pagar mis estudios, algo que nunca hubiera tenido en mi tierra natal. Dios en verdad sabe sus planes para mí y para todas las personas.

Durante mis clases mi maestra Pam Bridgehouse y todos los pastores con los que tengo la oportunidad de trabajar y también los miembros de la iglesia, siempre

me comentaban dentro de las clases, que veían en mí el corazón de un pastor porque primero aprendía todo rápido y segundo por qué no se me olvidaban las cosas. Todos veían la facilidad en que podía ayudar a mis compañeras de clase a entender algún tema en las clases difíciles.

Saben, cuando yo escuchaba estos comentarios me llenaba de preocupación, de miedo y de terror porque en mi mente pensaba, ¿Yo como un Pastor? Si supieran todas las cosas que hago cuando no estoy aquí, si supieran todas las cosas que hablo cuando estoy en el trabajo, ¿Si en verdad supieran conocieran lo que tengo dentro del corazón?

Bueno, para hacer corta la historia, yo mismo me ponía límites para decir, “Bueno, la verdad yo no puedo verme como un pastor, yo no tengo ese corazón.” ¿Saben por qué pensaba de esa manera? Porque cuando estudiábamos la Biblia yo siempre veía mi pecado. Sea lo sea que estudiaba en la Biblia, lo primero que veía era la santidad de Dios, todo lo que el exige de mí, y como me conozco perfectamente, yo a la verdad nunca pensé que algún día Dios me podría usar, ni mucho menos llamarme para ser Pastor de una iglesia, ni mucho menos guiarme para estar aquí hoy con ustedes, en este pulpito de la iglesia de Hope de Woodburn para compartirles el mensaje de amor y perdón de Dios.

Creo que algo similar pasa en la segunda lectura del libro de Isaías. En esos tiempos Dios hablaba con sus profetas por medio de visiones y sueños. En la visión del profeta Isaías, él dice que vio a Dios en su Templo Santo sentado en su trono. Isaías al igual que a mí, también sintió el terror de la santa presencia de Dios. Él vio y reconoció su pecado enfrente de Dios. Isaías dice que el moriría pues el siendo impuro estaba enfrente de la presencia santa de Dios.

Lo hermoso de este pasaje es que Isaías aparte de sentir terror por su inmundicia también recibió perdón de sus pecados. Después, también recibió una gran comisión de Dios de ir a llevar el mensaje de Dios a su pueblo. Detengámonos unos momentos y pensemos en el contexto de Isaías. Él vio la gloria de Dios. Él vio al Señor sentado en su trono. Él vio ángeles volando en la presencia de Dios. Él escuchó las voces de los ángeles proclamando la santidad de Dios. Y fue tan fuerte esta proclamación que hasta casi todo el templo entero se sacudió.

No sé qué pensaría la gente hoy en día o qué pensarán ustedes mismos sobre esta visión de Isaías. Me imagino que algunos podrían decir, “Que maravilloso sería

ver al Señor de esta manera” pero creo que algo muy bueno para todos nosotros es ver cómo reaccionó Isaías 6:5. La Palabra de Dios dice “*¡Ay de mí! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de un pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.*” Aquí podemos ver que el profeta Isaías estaba aterrorizado. Me imagino que estaba temblado de miedo. Así me pasaba cuando me invitaron a predicar por primera vez en la iglesia, hasta sudaba frío.

No sé si pueden entender lo que el texto nos quiere enseñar, pero es mi oración a Dios que les ayude a poder hacerlo. Para mí personalmente quiere decir que en este mundo no hay dolor, no hay miedo ni mucho menos terror o cualquier otra experiencia que se pueda asemejar a la horrible experiencia de venir a la santa presencia de Dios con nuestros sucios pecados, con nuestros labios inmundos.

Podemos pensar en Adán y Eva en el Jardín del Edén cuando pecaron contra Dios. Se asustaron y se llenaron de miedo contra Dios. ¿Qué fue lo primero que hicieron cuando Dios les estaba hablando? Lo primero fue huir e ir a esconderse en los arbustos. En verdad que estar en la presencia santa de Dios es aterrorizante para aquellos que no son santos, o los que todavía tienen pecado.

Entonces podemos entender que esa es la razón por la que muchas veces cuando ustedes invitan a alguien para que venga a la iglesia las personas tienen miedo de acercarse a Dios. Inconscientemente saben que Dios existe, pero no pueden venir a Él. Por el otro lado otras personas llegan a pensar que pueden portarse bien o hacer buenas obras, y esto les pueden ayudar a llegar y a venir a Dios con su propia santidad. La triste verdad es que no hay buena obra de nuestra parte que nos pueda hacer santos. Es más, nuestros esfuerzos solo nos harían más pecadores. El mismo Isaías en capítulo 64 verso 6 dice: “*Todos nosotros somos como cosa impura, y todas nuestras obras justas son como trapo de inmundicia...*”

No necesitamos de nuestra propia santidad para acercarnos a Dios. Es imposible. La santidad que necesitamos para poder venir y acercarse a Dios es algo que únicamente Dios nos puede dar. En el caso de Isaías, el ángel de Señor fue quien le trajo el perdón de Dios. La Palabra dice en *Isaías 6:6-7* “*Y voló hacia mi uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas; y tocando con el sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.*” El carbón encendido fue tomado del altar y este carbón era usado para quemar sacrificios. ¿Qué podemos aprender de aquí? Que

el carbón apunta hacia el increíble sufrimiento que Jesús soportaría en la cruz por Isaías, pero también por ustedes y por mí.

¡Si! Lo más hermoso de esto es que esta imagen es para todos nosotros. Y tiene la promesa de Dios para nosotros los pecadores. Esa es la verdad somos pecadores que no podemos estar ante la presencia Santa de Dios. Su Palabra, Su promesa nos dirige a Cristo y su cruz.

La Palabra nos enseña todo lo que sufrió Jesús por todos nosotros. Dios es quien nos quiere llevar ante su presencia. Nosotros no hacemos nada para merecer este honor. Dios es quien lo hace todo por cada uno de nosotros. Piensen Hermanos y Hermanas, Dios nos ha amado tanto que ha dado a su propio Hijo en la Cruz para que podamos tener una relación más íntima con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Veán que este carbón encendido tocó los labios de Isaías, pero no le quemó. En lugar de eso hizo de Isaías inocente y santo ante los ojos del Señor. Es decir, este carbón fue la santidad que Jesús ganó con su vida perfecta y el perdón que Jesús ganó con su muerte en la cruz. Ahora que Isaías tiene perdón tiene una comunión con Dios. Y ahora puede escuchar la voz de Dios. La Palabra dice Isaías 6:8 *“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién ira por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. El perdón de Dios cambió a Isaías. Isaías quiere ser un siervo de Dios y llevar su mensaje a su pueblo. Por eso dice: Heme aquí, envíame a mí.*

En lo personal esto es lo que más me toca. Yo me identifico mucho con Isaías. Él era pecador igual que yo. Él vio la gloria de Dios en un sueño. Yo he visto la gloria de Dios en mi propia vida, en medio de mis dificultades, enfermedades y también en medio de esta pandemia en la que estamos viviendo. Dios nunca me ha abandonado.

Pero sobre todo yo he visto la gloria, la santidad y el perdón de Dios en Cristo Jesús por medio de su Palabra Santa y sus Sacramentos. Allí es donde Dios mismo viene a mi sin quemarme. Me toca y da de su santidad para estar cerca de Dios enfrente de su presencia Santa y poder adorarle. Gracias a Dios que soy Su hijo perdonado por la obra de Jesús en la Cruz. Pero también por haberme dado su Espíritu Santo desde mi bautismo. Es gracias al Espíritu Santo que ahora puedo escuchar la voz de Dios preguntándome lo mismo como a Isaías. *¿A quién enviare,*

*y quien ira por nosotros?* Gracias a Dios que por su Espíritu Santo puedo contestar lo mismo: *“Heme Aquí, envíame a mi”*

Hermanos míos, este mensaje es para cada uno de ustedes. Es cierto. Ustedes son pecadores. Y también es cierto que llegaron a pensar que no pueden hacer nada bueno para Dios y tienen razón. Pero, aun así, aquí están escuchando su mensaje de amor, de reconciliación y perdón.

Aquí están escuchando que a pesar de que son así, Cristo ha muerto en la cruz para poder perdonarlos de todos sus pecados. Ahora gracias a Cristo Jesús ustedes también tienen una comunión íntima con Dios. ¿Pueden escuchar Su voz? Si no pueden, pídanle al Espíritu Santo que los toque. Él no les va a quemar; es todo lo contrario. Les ayudará a escuchar a Dios decirles, *“¿A quién enviare, y quien ira por nosotros?”* Es mi oración y anhelo a Dios que los ayude a cada uno de ustedes a que su respuesta sea, *“Heme aquí, envíame a mi.”*

Y que el mismo Espíritu Santo los guie en sus vidas diarias y comenzar a ir y llevar el mensaje de Dios a todos sus familiares y amigos, pues Dios no quiere que el malvado muera, sino que tenga vida eterna. Amados hermanos compartamos el perdón de pecados que hemos recibido de Dios, compartamos con todos su amor y misericordia, pues aquí estamos y Dios nos envía a ir con nuestros conocidos.

Que la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento guarde y cuide de sus mentes y corazones en Cristo Jesús, nuestro Señor y salvador. Amén.

**Isaiah 6:1-13**  
**February 6, 2022**

**Theme: Here I am, send me.**

*May the grace, peace and mercy of God our heavenly Father and of our Lord Jesus Christ in communion with the Holy Spirit be with each one of you.  
Amen.*

*Let's pray:*

*May the words of my mouth and the meditation of our hearts be pleasing in your sight, O Lord, our Rock and our Redeemer. Lord we ask you to give us your Holy Spirit so that He will open our minds and our hearts to your Word. May your Holy Spirit be the One who helps us to focus on all that You have done in Christ Jesus for each one of us. May your Spirit help us to depart from here today full of your love, mercy and peace, and make us able to share your love with our family, friends and neighbors. To God be all the glory and honor in the holy name of your Son Jesus we pray. Amen.*

In a little over a month, I will be ordained and installed as Assistant Pastor at Trinity Church in Portland. I'm excited and a little worried too. You know, when I started attending Trinity Church I started as a member just like all of you. That is to say, I am just an ordinary person with my own challenges and temptations and, why not say so? I have my own sins.

When I was at Trinity Church I was invited to participate in Bible classes. Something very curious about me, is that I always had that desire to learn anything. I loved going to school and learning new things. But you know how things are in a poor town! There is no money, so I had to leave there and come to look for a better life in the United States. At church I had the opportunity to study theology. Thanks to God always taking care of me, He blessed me by putting me in a Christian church that took me in and cared for me. The church has taken care of me and helped me to pay for my studies, something that I never would have had in my homeland. God truly knows His plans for me and for all people.

During my classes my teacher Pam Bridgehouse and all the pastors that I had the opportunity to work with and also the members of the church always told me during class that they saw in me the heart of a pastor; first because I learned

everything quickly and second because I don't forget things easily. Everyone saw how easily I could help my classmates understand a difficult subject in a challenging class.

You know, when I listened to these comments I always get filled with worry, fear and terror because in my mind I thought, "Me as a Pastor?" If they only knew all the things I do when I'm not here. If they knew all the things I say when I'm at work. Man, if they really knew what I have inside my heart!

Well to make the story short, limited myself when I said, "Well, the truth is, I can't see myself as a pastor, I just don't have that heart." Do you know why I thought that way? Because when we studied the Bible I always saw my sin. Whenever I studied the Bible the first thing I saw was the holiness of God. What is that? For me it was everything that He demands of me. And since I know myself very well, I never really thought that one day God could use me, much less call me to be pastor of a church, and even less, guide me to be here with you today in this pulpit of Hope Lutheran Church in Woodburn to share God's message of love and forgiveness.

I think something similar happens in the reading from the book of Isaiah. In those times God spoke with the prophets through visions and dreams. In the vision of the prophet Isaiah, he says that he saw God in His Holy Temple sitting on his throne. Isaiah also felt the terror of seen the holy presence of God. Isaiah saw and acknowledged his sin before God. He says, *"Woe is me for I am lost; for I am a man of unclean lips; for my eyes have seen the King, the LORD of hosts."* That's just how I felt sometimes, too.

The beautiful thing about this passage is that Isaiah apart from being terrified by his sin received forgiveness. Later he also received a great commission from God, to go and take God's message to his people. Let's stop for a moment and think about the context of Isaiah. He saw the glory of God. He saw the Lord sitting on his throne. He saw angels flying in the presence of God. He heard the voices of angels proclaiming the holiness of God. And this proclamation was so strong that almost the entire temple shook.

I don't know what people would think today or how you would feel seeing what Isaiah saw. I imagine that some might say, "How wonderful it would be to see the Lord in this way." But I think it's very good for all of us is to notice how he reacted. Isaiah 6:5 The Word of God says *"Woe is me! For I am lost; for I am a man*

*of unclean lips, and I dwell in the midst of a people of unclean lips; for my eyes have seen the King, the Lord of hosts!*” Here we can see that the prophet Isaiah was terrified. I imagine he was trembling with fear. That's what happened to me when I was invited to preach for the first time in the church. I even broke out in a cold sweat.

I don't know if you can understand what the text wants to teach us, but it is my prayer to God to help you understand it. For me personally it means that in this world there is no pain, no fear, much less any terror or other experience that can be compared to the horrifying experience of coming into the holy presence of God with our dirty sins and with our unclean lips.

We can think of Adam and Eve in the Garden of Eden. When they sinned against God they were frightened and filled with fear of God. What was the first thing they did when God was looking for them? The first thing they did was to run away and go hide in the bushes. Truly, being in the holy presence of God is terrifying to those who are not holy, or those who know their sin.

So we can understand that that's why many times when you invite someone to come to church people are afraid to have anything to do with God. They unconsciously know that God exists, but they cannot come to Him. On the other hand, people come to think that they can behave well or do good deeds, and this can help them to come and get close to God by their own holiness. The sad truth is that no good deed on our part can make us holy. Furthermore, our efforts would only make us more sinful. Isaiah himself in chapter 64 verse 6 says: *“We have all become like one who is unclean, and all our righteous deeds are like a polluted garment.”*

Our own holiness cannot get us close to God. It is impossible. The holiness that we need in order to come and approach God is something that only God can give us. In the case of Isaiah, the angel of the Lord was the one who brought him God's forgiveness. The Word says in Isaiah 6:6-7 <sup>6</sup> *Then one of the seraphim flew to me, having in his hand a burning coal that he had taken with tongs from the altar.* <sup>7</sup> *And he touched my mouth and said: “Behold, this has touched your lips; your guilt is taken away, and your sin atoned for.”* The burning coal was taken from the altar and this coal was used to burn sacrifices. What can we learn from this? That the coal points to the incredible suffering that Jesus would endure on the cross for Isaiah, and also for you and me.



Yes! The most beautiful thing is that this vision is for all of us. We are sinners who cannot stand in the holy presence of God. His Word and His promise point us to Christ and His cross. The Word teaches us that Jesus suffered for all of us. God is the One who wants to bring us into His presence. We do nothing to deserve this honor. It is God who does everything for each one of us. Think about it brothers and sisters, God has loved us so much that he has given His own Son to die on the Cross so that we can have a more intimate relationship with God the Father, Son and Holy Spirit.

Notice that this burning coal touched Isaiah's lips but it did not burn him. Instead, it made Isaiah innocent and holy in the eyes of the Lord. In other words, this coal was the holiness that Jesus earned with His perfect life and the forgiveness that Jesus earned by His death on the cross. Now that Isaiah has forgiveness he has fellowship with God. And now he can hear the voice of God. The Word says Isaiah 6:8 <sup>8</sup> *And I heard the voice of the Lord saying, "Whom shall I send, and who will go for us?" Then I said, "Here I am! Send me."* God's forgiveness changed Isaiah. Isaiah wants to be a servant of God and carry His message to His people. That is why he says: *Here I am, send me.*

This is what touches me the most. I identify a lot with Isaiah. He was a sinner just like me. He saw the glory of God in a vision. I have seen the glory of God in my own life, in the midst of my difficulties, illnesses and also in the midst of this pandemic we are living in. God has never abandoned me.

But above all I have seen the glory, holiness and forgiveness of God in Christ Jesus through His Holy Word and His Sacraments. That is where God Himself comes to me without burning me, touches me and gives me His holiness. Thanks to the fact that I am His forgiven child by the work of Jesus on the Cross, I can be close to God right in His Holy presence and worship Him. And because He gave me His Holy Spirit in my baptism, I can now hear the voice of God asking me the same question He asked Isaiah. *Whom shall I send, and who will go for us?* Thanks to the Holy Spirit I can say the same thing Isaiah said: *"Here I am, send me"*

My brothers and sisters, this message is for each one of you. It is true you are sinners. And it is also true that sometimes you think that you cannot do anything good for God and you are right. But even so, here you are listening to His message of love, reconciliation and forgiveness.

Here you are hearing that even though you lived like that, Christ has died on the cross in order to forgive all of your sins. Now thanks to Christ Jesus you also have an intimate fellowship with God. Can you hear His voice? If you can't, ask the Holy Spirit to touch you, He will not burn you; quite the opposite. He will help you hear God asking you "*Whom will I send, and who will go for us?*" It is my prayer and I long for God to help each one of you so that your answer is, "*Here I am, send me.*"

May the same Holy Spirit guide you in your daily lives so you begin to go and take God's message to all your family and friends, because God does not want the wicked to die, but to have eternal life. Beloved brothers and sisters, let us share the forgiveness of sins that we have received from God. Let us share His love and mercy with everyone. Here we are, God. Send us to deliver Your message of mercy and love to our neighbors without fear, trusting Your promise that You are always with us.

May the peace of God that surpasses all understanding, keep and guide your minds and hearts in Christ Jesus our Lord and Savior. Amen.

### Fifth Sunday after the Epiphany (C) 6 February 2022

Let us pray for the whole Church of God in Christ Jesus and for all people according to their needs. ----- *Oremos por toda la Iglesia de Dios en Cristo Jesús y por todas las personas según sus necesidades.*

O Lord God of hosts, build up Your Church and manifest Your Spirit among us with wisdom and knowledge. Let our words be measured and intelligible to our fellow Christians and to those outside Your Church, that we may utter our “Amen” in Christ. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Oh Señor Dios de los ejércitos, edifica a Tu Iglesia y manifiesta Tu Espíritu Santo entre nosotros con sabiduría y conocimiento. Que nuestras palabras sean clara y entendibles para nuestros hermanos cristianos y para aquellos fuera de Tu Iglesia, Señor ayúdanos para que podamos pronunciar nuestro “Amén” en Cristo. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración.***

Lord sustain those called to be fishers of men in Christ’s Church, that they would not be discouraged when they toil all night and take nothing, but continue to let down their nets at Jesus’ Word according to their call. Lord specially each one of us. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Señor, sostén a los llamados a ser pescadores de hombres en la Iglesia de Cristo, para que no se desanimen cuando pesquen y trabajen toda la noche y no pesquen o agarren nada, sino que continúen echando sus redes en la Palabra de Jesús de acuerdo a su llamado. Señor especialmente por cada uno de nosotros. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración.***

Lord, grant us Your Holy Spirit, that we may be mature in our thinking and infants in evil. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Señor, concédenos tu Espíritu Santo, para que seamos maduros en nuestros pensamientos infantiles en el mal. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración.***

Dear God, bless all Christian homes, that Your Word would be sown and produce much fruit. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Amado Dios, bendice a todos los hogares cristianos, para que Tu Palabra sea sembrada y produzca mucho fruto. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración.***

Father, give us faith to let down the nets of Your Word in our daily vocations and trust Your Son to do His gracious work through poor sinners like us. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Padre, danos fe para echar las redes de Tu Palabra en nuestras vocaciones diarias y confiar en Tu Hijo para hacer Su obra de gracia a través de los pobres pecadores como nosotros. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración.***

O God, be not far from us. As You have worked deeds of salvation in Christ Jesus, so make haste to help us now in every trouble. Give healing to the sick, strength to the weak and comfort to the afflicted [*especially \_\_\_\_\_*]. Do not forsake us nor the generations to come. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Oh Dios, no te alejes de nosotros. Así como has obrado obras de salvación en Cristo Jesús, así apresúrate a socorrernos ahora en toda tribulación. Da sanidad a los enfermos, fortaleza a los débiles y consuelo a los afligidos [*especialmente \_\_\_\_\_*]. No nos abandones a nosotros ni a las generaciones venideras. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración.***

Send from Your altar, O Lord, the body and blood of Christ. Cleanse us and our lips by this blessed Sacrament, delivering the atonement Christ has won for us, that we may be worthy to stand before You now and at the Last Day. Lord, in Your mercy, **hear our prayer.**

*Envía desde tu altar, oh Señor, el cuerpo y la sangre de Cristo. Límpianos a nosotros y a nuestros labios con este santísimo Sacramento, entregando la expiación que Cristo ha ganado por nosotros, para que seamos dignos de estar ante Ti ahora y en el último Día. Señor, en tu misericordia, **escucha nuestra oración***

O Lord, never depart from us. Though we are unworthy of You and Your bounty, You are pleased to receive our meager thanks and reluctant obedience for the sake of Christ's perfect obedience. Let Your Word rule us and Your Spirit revive us to leave behind pride and anxiety alike, that we may follow You in all we do; through the same Jesus Christ, Your Son, our Lord, who lives and reigns with You and the same Holy Spirit, one God, now and forever. **Amen.**

*Oh Señor, nunca te apartes de nosotros. Aunque somos indignos de ti y de tu generosidad, te agrada recibir nuestro escaso agradecimiento y nuestra obediencia débil por el bien de la perfecta obediencia de Cristo. Permite que Tu Palabra nos gobierne y Tu Espíritu nos reviva para dejar atrás el orgullo y la ansiedad, para que podamos seguirte y servirte en todo lo que hagamos; por el mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que vive y reina contigo y el mismo Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.***